

Medio	El Mercurio
Fecha	27-07-2018
Mención	TENDENCIAS: El criollismo que nos une. Mención a Juan Pablo González, director del Instituto de Música de la U. Alberto Hurtado.

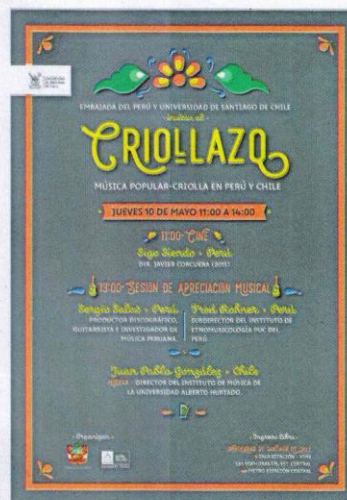
TENDENCIAS:

El criollismo que nos une

Aunque los peruanos hayamos gestado nuestra idea de la música criolla a partir de ciertas épocas, de ciertas expresiones musicales muy particulares, la música criolla no es patrimonio solo peruano.



La expresión artística del criollismo también implica una expresión corporal.



Hoy en día, es evidente a qué punto, todavía con fuerza, algunos chilenos, como algunos peruanos, conservan un alma criolla, que se deriva de una tradición gitano-andaluza, enraizada en la jota y el fandango, pero también de una tradición mulata, urbana y popular. Sin duda, algunos peruanos y chilenos criollos comparten una forma de picardía y lirismo típico de la costa, en contraste con otros sectores sociales, más europeizados, pero también en contraste con el universo de lo andino. Es como si existiera superpuesto, desde hace siglos, un universo de criollismo, extensible probablemente a la costa ecuatoriana, donde una comunidad todavía viviente se reúne en peñas o fondas a celebrar su alma criolla. En ese universo, la ciudad de Valparaíso ha servido de puerto que se hace puente, ciudad por donde ha entrado lo peruano y ha salido lo chileno, desde hace siglos, ciudad cuyo himno popular es un vals criollo, La Joya del Pacífico.

Fred Rohner, profesor del Instituto de Etnomusicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, dice: "hace unos meses tuvimos, gracias a la embajada peruana en Santiago y a Daniel Oie encargado de la secretaría cultural, la oportunidad de compartir con un buen número de compatriotas y de un conjunto entrañable de amigos chilenos un encuentro académico, musical y festivo en el que pudimos compartir algunas ideas y mucha música de eso que en el Perú llamamos música criolla, que es parte de la música que tanto nos gusta". El académico enfatiza: "aunque los peruanos hayamos gestado nuestra idea de la música criolla a partir de ciertas épocas, de ciertas expresiones musicales muy particulares, etc. la música criolla no es un patrimonio solo peruano".

En efecto, el académico fue invitado por la embajada peruana, junto con el reconocido músico peruano Sergio Salas y el investigador chileno Juan Pablo González de la Universidad Alberto Hurtado a realizar en la Universidad de Santiago de Chile una conferencia-concierto, que llevó el título de "Criollazo", en la que alternaron explicaciones sobre las historias imbricadas de la cueca y la marinera, sobre todo la limeña, con interpretaciones en vivo de temas criollos, algunos antiguos

y olvidados, acompañados de cajón. Para los asistentes, el evento fue una experiencia de deleite y descubrimiento de una sensibilidad musical y poética que pervive y sigue siendo compartida por algunos sectores de ambas sociedades. El exitoso encuentro será replicado en Santiago en el 2019, en una sala más grande, con la participación de músicos chilenos y peruanos, a fin de ahondar en los vínculos del pasado pero también para dar pistas a posibles nuevas vías de creación del criollismo en ambos países.

Como se sabe, a menudo se ha remarcado el parentesco entre la cueca y la marinera limeña, por sus varios rasgos en común: las guitarras andaluzas, las voces rasgadas, el pañuelo en la mano, las figuras circulares, las vueltas y medias vueltas, las coplas repetidas, las seguidillas, Rohner hace notar que el fenómeno es aún más amplio: "criollo es el tango en la Argentina, el bambuco en Colombia y criollos los múltiples géneros que a lo largo de toda América Latina se fueron asentando y consolidando desde fines del siglo XIX y buena parte del siglo XX".

El académico ha estudiado la representación que los sectores

populares de los dos países elaboraron sobre la Guerra del Pacífico en distintas expresiones musicales y que aún es posible encontrar en uno y otro lado de la frontera. Señala que "pocas veces hemos indagado en las representaciones elaboradas en el discurso musical sobre estos hechos. La mayor parte de dichas representaciones, además, han solido hallarse entre sectores sociales que, en cualquiera de los países, se beneficiaron bastante poco de la guerra y, sin embargo, construyeron una suerte de nacionalismo exacerbado que poco se condice

con las relaciones que en otros sectores sociales ambos países reconstruyeron con menor dificultad.

Añade Rohner: "Deconstruir ese nacionalismo, comprenderlo en sus expresiones musicales puede ser una herramienta útil para comprender cuantas estrategias comunes existieron aun entre estos grupos en ambos países pese a la distancia construida. En ambos, nuestros sectores populares se sirvieron de las décimas, de las tonadas, de las marineras, de las cuecas (que no es lo mismo pero es igual), para narrar la historia

de ese conflicto. Entre esos ciudadanos de ambos países eran más las historias que los unían que las que los separaban y de eso dieron cuenta en numerosas canciones que el día de hoy parecen casi olvidadas."

Así, el criollismo es una tradición compartida de las culturas peruana y chilena, una tradición que se ha recreado en los distintos momentos de la historia, los auspiciosos y los difíciles, y que sigue reinventándose, con la creciente integración bilateral actual, mediante nuevas formas de celebración.